Esta universidad es posible

JOSÉ CARLOS ROVIRA

Elecciones a rector en el campus. Se presentan dos candidaturas y los comienzos de campaña anuncian una cierta monotonía en planteamientos, ofertas, propuestas. Se trata de movilizar electores para que el día 22 de abril la Universidad tenga de nuevo rector y equipo. Tuve una cierta desazón cuando supe que había dos candidatos que, por múltiples razones, son amigos míos: Ignacio Jiménez Raneda y Antonio Marcilla son personas a las que tengo en alta estima y con ellos compartí años, afortunadamente ya acabados para mí, de gestión universitaria. La sensación de «corazón partido» funciona inicialmente, pero me dije: veamos a los equipos y por donde piensan ir uno y otro a través de lo que digan.

Dos eslóganes aparecen en el campus: «Sí a esta Universidad» (Jiménez Raneda) y «Otra Universidad es posible» (Marcilla). Intento entender la dimensión real de lo que son eslóganes metafóricos. Cuando los entiendo, opto por la construcción de un nuevo eslogan mental, el que me sirve de título. Jiménez Raneda afirma «esta Universidad», aunque no duda que hay objetivos de mejoramiento inmediato y de larga perspectiva, que habrá que acometer. Están en su programa. Parte de un mandato previo no concluido, en el se realizaron algunas reorganizaciones de centros no compartidas por algunos grupos docentes y administrativos de la Universidad. Su vicerrector de Ordenación Académica, que por múltiples razones es el vicerrectorado principal, era Antonio Marcilla, que ahora contiende por el rectorado.

Éste último hace del motivo «Otra universidad es posible» un principio crítico de actuación hacia el pasado y su propuesta de futuro. La «otra Universidad» se basaría en ser «abierta, participativa, flexible, transparente, vanguardista, justa, generosa», loable declaración de intenciones para un programa cuyas coincidencias estructurales no ofrece muchas distancias con las del otro candidato y sí algunas posibles rectificaciones (la reestructuración de centros acometida hace unos meses, por ejemplo, aunque sin definir la propuesta).

Como ya he dicho, compartí con los dos candidatos la condición de vicerrector en un equipo, el de Salvador Ordóñez, procediendo yo durante un breve tiempo de otro anterior, el de Andrés Pedreño. Hay un principio de actuación que reivindico como procedimiento para la vida universitaria y, por extensión, para la vida social: cuando pertenecemos a un órgano como es el consejo de dirección de una universidad, somos corresponsables de todas las decisiones adoptadas. Sólo cuando un desacuerdo profundo nos ha hecho dejar constancia de la opinión contraria (y las actas de los organismos no dejan lugar a dudas de esto) podemos ponernos fuera de la corresponsabilidad de gestión, aunque un vicerrector tiene en esos casos sobre todo la posibilidad de dimitir, puesto que no es un cargo electo, sino nombrado por el rector. La comunidad universitaria elige al rector de la misma por un período de cuatro años y éste es el que nombra a «sus» vicerrectores, de ahí el uso pronominal posesivo cuando se plantea la relación entre uno y otros. Tras ocho años de gestión, podemos preguntarnos cuáles fueron los desacuerdos manifiestos y documentados para que un candidato plantee ahora «otra Universidad».

La Universidad de Alicante necesita sin duda la mejora de muchos aspectos de su vida académica y administrativa, pero no olvidemos para ello lo que es esta Universidad. Innovadora lo ha sido desde el principio, desde su origen, y lo ha demostrado cuando, posiblemente en sus momentos más difíciles, acometió aspectos que han planteado su relevancia: lo fue sin duda en la realización del mismo campus y cuando acometió, en épocas recientes, algunos proyectos, como el amplio espacio de las Nuevas Tecnologías, que la hicieron la vanguardia más explícita de la universidad española. Algunos proyectos que quedaron en el camino hace años, por impedimento político del poder valenciano, son asumidos por los dos candidatos en sus programas: ojalá el parque científico comience a ser una realidad pronto pues está en la

(Sigue en la página 22) ➜